

Relato de terror

Las campanas repiqueteaban en lo alto de la torre. El cementerio estaba lleno de marchitas flores y en una de las lápidas se podía leer el nombre de Thomas, el recién asesinado alcalde.

- Huye

¿Quién había dicho eso? La silueta del agente Sean temblaba.

- ¡Huye!

¿No era esa la voz del alcalde?

Debía estar volviéndose loco. Sería el estrés.

Una mano le tocó el hombro. La cara de Sean estaba blanca como la nieve. Sudaba, su instinto le invitó a huir, pero sus pies no le respondían. Un rostro demacrado aguardaba tras él.

-El alcalde me lo robó todo, solo pensó en él cuando decidió que no le importaba mi vida, me entregó al monstruo antes que morir, pero el monstruo cumplió con su destino.

Alejandro Lara Allely